



EX LIBRIS



MAREA
EDITORIAL

MARCELA BUBLIK

ABUELA

La historia de Rosa Roisinblit,
una Abuela de Plaza de Mayo

MAREA
EDITORIAL



INTRODUCCIÓN

Rosa y yo

—**V**engan, señoras. Mientras esperamos que lleguen los demás, vamos a sentarnos a tomar algo y nos vamos enterando un poco acerca de ella. Ella es la ganadora del primer premio, se presentó al concurso con el seudónimo de Ana Rosa, pero su verdadero nombre es... —Toma unas hojas que hay sobre la mesa y empieza a leer—: Marcela Liliana... —Sus ojos se abren como platos gigantes y exclama, con sorpresa inmensa— ¡¿Bublik?!! —Me mira fijamente—. ¿Tenés algún parentesco con Toto?

—Es mi papá —le contesto.

—¿Vos sos hija de Toto Bublik? —su mirada emocionada me perfora hasta mi núcleo—. ¡Es un chico de mi pueblo!

Esos demás que estábamos esperando eran los otros autores premiados y algunos miembros del jurado del Certamen Letras de Tango x la Identidad, que habían organizado las Abuelas de Plaza de Mayo y la Secretaría de Cultura de la Nación Argentina en el año 2004. Durante meses se habían presentado cientos de letras inéditas referidas al tema Identidad. Un jurado había tenido la tarea de elegir las tres letras ganadoras, a las que agregaron una mención especial. Los concursantes habíamos entregado nuestros materiales, obviamente firmados con seudónimos, junto a un sobre lacrado que contenía nuestros datos reales, para ser abierto en caso de ser elegidos.

Unos días antes de este encuentro, viajaba en colectivo a

dar un taller y sonó mi teléfono celular: la Abuela Raquel me invitaba a tomar con ellas un chocolate con churros la semana siguiente. Antes de cortar me dijo, como al pasar, “Ah, y te felicito. Supongo que ya sabrás que ganaste el primer premio del concurso”.

Obviaré todos los detalles referidos a emociones, anoticiamientos, gritos, saltos, felicitaciones, cartitas, llamados y todas las manifestaciones de amor y alegría que poblaron mis días subsiguientes. Ya había sido distinguida como autora un par de veces, pero... ESTE PREMIO... reventaba todos los corpiños porque no me cabía el corazón en el cuerpo, en mi casa, en mi barrio, en el universo.

Para coronar el suceso, el festival de Tango x la Identidad en el que poco después fueron presentados los temas ganadores ya musicalizados –el mío, por el Maestro Raúl Garelo, ¡bingo!– se realizó en un Teatro Cervantes repleto hasta el estribo, el 1º de diciembre. ¡El día de mi cumpleaños!

Desde ya, mi amor había estado junto a las Abuelas desde siempre y a partir de ese día, les dije, ellas también sabían quién era yo. Y con Rosa en particular, desde que nos miramos por primera vez con su “¿Vos sos la hija de Toto?”, empezó un conocernos y querernos que fue creciendo como una rosa de fuego.

Hemos coincidido en algunos momentos y charlas salpicadas de recuerdos de Moisés Ville, aquel pueblo del norte de la provincia de Santa Fe. El pueblo de la infancia de Rosa y de mi papá, que ya no está, pero que alcanzó a vernos juntas sobre el escenario del Cervantes cuando recibí mi premio de manos de ella.

Años después, en una conversación telefónica sobre “bueyes perdidos”, nos inventamos entre las dos este espacio en el que me comprometí a escribir la historia de su vida.

Durante un año me brindó su confianza, su memoria excepcional, su agudo sentido del humor, su profunda sensibilidad...

y sus cafecitos con tortas. Me ha esperado en su casa con jazmines, cerezas y otras cosas, a medida que se iba enterando de que me gustaban. Compartimos conversaciones, encuentros y salidas que excedían los objetivos específicos de este trabajo. Nos hemos integrado mutuamente a nuestras vidas y hemos construido un vínculo de cariño y respeto –en el que las dos podemos manifestar libremente opiniones, acuerdos y disidencias– que ya está instalado y no se agota en esta tarea conjunta.

Busqué información en innumerables libros, artículos de diarios, revistas y sitios de Internet (muchísima más de la que finalmente usé) y hablé con muchas personas en bares, en casas particulares, en sedes institucionales, por teléfono, por mail... En el trabajo de revisión y edición de los testimonios, procuré conservar el tono coloquial individual de cada uno, con su propia expresividad y color. Más allá de la riqueza que proporciona el entramado de la variedad de estilos y registros (sustentados en las experiencias y características personales), dos cosas me llamaron la atención: la coincidencia en cuanto a sus percepciones sobre la persona y la proyección de Rosa, y el uso del presente como tiempo verbal para narrar los sucesos traumáticos que han vivido.

El currículum de Rosa es tan extenso, tan lleno de reconocimientos y actividades que ha desarrollado por todos los rincones del mundo llevando su misión, que fue imposible introducirlo en este trabajo más que con un pequeño puñado de anécdotas de sus viajes.

Este no es un documento institucional ni una clásica investigación periodística, sino un pequeño “libro amoroso” que navega por aguas que muchos no conocen: sus vivencias como hija de inmigrantes devenidos campesinos, chica de pueblo traviesa y estudiosa que partió a conquistar la gran ciudad con su título y su experiencia de partera en la valija, mujer enamoradísima, madre dedicada a la educación de su única hija, hembra lacerada por

la más cruel de las crueldades, luchadora ineludible, abuela amante y orgullosa de sus nietos, compañera de todos los que sufren las injusticias del mundo.

Mi necesidad de contar esta historia viene de mis raíces, de mis convicciones, de mis dolores, fantasmas y exilios, de las abuelas Rosas que llevo tatuadas en la piel: la mía, del mismo pueblo que Rosa. La de mis hijos, otra mujer a quien también el terrorismo de Estado mutiló salvajemente de un hijo.

Esta es, humildemente, mi ofrenda de amor para Rosa. Para que, como dijo uno de sus amigos, no siga faltando en las bibliotecas.

MARCELA BUBLIK
Buenos Aires, enero de 2013

PS: Invito al lector o lectora a cerrar los ojos, pensar en su propia abuela, llamarla en voz alta. Así se pronuncia el título de este libro. No es solo un sustantivo; es una invocación. Abuela.

MAREA
EDITORIAL

ÍNDICE

Prólogo	9
Introducción	13

PARTE I

Cuatro mujeres. Una historia dentro de otra	17
CAPÍTULO 1 - Alte: Los gauchos judíos	19
CAPÍTULO 2 - Site: Una chica de Moisés Ville	28
CAPÍTULO 3 - Patricia: Muchacha ojos de papel.....	63
CAPÍTULO 4 - Mariana: Rabo de nube	83

PARTE II

De ahí en más	97
CAPÍTULO 1 - El rayo que no cesa: La travesía de Rosa....	99
CAPÍTULO 2 - Por quien merece amor: Nietos	140
CAPÍTULO 3 - Canción para mi niño: Rosa, es <i>tu</i> nieto.....	153
CAPÍTULO 4 - A usted: Presidentes y presidentas	163
CAPÍTULO 5 - Poderoso caballero: Aportes económicos	172
CAPÍTULO 6 - Son gritos en el cielo y en la tierra son actos: Los artistas.....	174
CAPÍTULO 7 - La gente del futuro: Charlas con niños y adolescentes	178

CAPÍTULO 8 - Pasas y almendras: Transmisión.....	184
CAPÍTULO 9 - Vení, charlemos: Cómo saber quién sos	192
CAPÍTULO 10 - Se hace camino al andar: Anécdotas viajeras	196

PARTE III

Todos estos años de gente	215
CAPÍTULO 1 - Rosa, Rosa: Rosa x Rosa.....	217
CAPÍTULO 2 - Se dice de mí: Rosa por otros.....	231
Epílogo.....	267
Rosa escribe	271
Letra de “Soy”	274
Agradecimientos.....	275
Lista de autores de canciones y poemas de los títulos.....	277
Bibliografía	283

MAREA
EDITORIAL